PARLAMA AMAWT'AÑA PACHAMAMA



Cuentos de la Madre Tierra

Investigación y compilación

Bruno Serrano Heddy Navarro Tania Muñoz

T 1				•		
	11	c	tra	C1	Λn	ΔC
	ш	. 7	ца		.,	

Párvulos del Jardín Membrillito, niñas y niños de Escuela de Guañacagua Valle de Codpa. Comuna de Camarones. I Región.

Agradecimientos:
A los niños y niñas de Guañacagua, que con su imaginación y creatividad dieron vida a lo personajes de la Sallqa de los animales silvestres. A la comunidad escolar que acogió la propuesta de trabajo artístico de la compilación e
A la comunidad escolar que acogió la propuesta de trabajo artístico de la compilación e investigación que dieron forma a este libro.

Presentación

El presente libro tiene la gracia y la alegría de presentar a los niños de Chile, y por qué no del resto de los países de Latinoamérica, algunas señas de la rica cosmovisión Aymara, pueblo andino nacido en edades remotas a orillas del lago Titicaca y que perdura hasta hoy, proyectando a nuestra cultura nacional sus ricas expresiones, normas de vida, lengua, y sobre todo su oralidad manifestada en cuentos y poemas o refranes.

FUCOA ha querido contribuir una vez más al diálogo de las voces que se acuñan entre montañas y cerros, sembradíos, valles, orillas de ríos y mares, en un afán de comunicar y enriquecer la vida de los seres rurales, que pueden así valorar sus formas y darlas a conocer, compartiendo la rica diversidad cultural que ofrece nuestro país.

Alvaro Rojas

Liliana Barría

Ministro de Agricultura

Directora FUCOA

Fundación de Comunicaciones, Capacitación y Cultura del Agro, FUCOA

Ministerio de Agricultura

Prólogo

El pueblo *aymara* habita desde muy antiguo en los territorios que, en el presente, corresponden a Bolivia, sur del Perú, y norte de Argentina y Chile.

Es un pueblo profundamente religioso que ha regido todos los ámbitos de su existencia por los ciclos de la naturaleza. La vida es concebida en forma circular, como el camino del sol: del oriente viene la luz y las lluvias y en el occidente está el ocaso donde se pierden las aguas y el desierto.

Sus cuentos y leyendas procedentes de sus diferentes pisos ecológicos: altiplano, pre-cordillera, valles, desierto y ciudad, giran en torno a la reciprocidad y al orden andino, donde el ser humano, su entorno y todo lo vivo habitan en armonía y equilibrio.

Todos estos cuentos en prosa o verso, hablados o cantados, son de origen oral y su objetivo es la enseñanza regida por las tres normas de la moral aymara: *Ama sulla, ama qulla, ama yuya*: "No robar, no mentir, no flojear". Surgen y aluden a la flora y fauna de cada lugar, siendo la presencia del zorro, el cóndor, el lagarto, las niñas y niños adolescentes una recurrencia en la mayoría, a la que se suma la picardía y las enseñanzas que giran en torno a las características de estos personajes tales como astucia, la fuerza, la ingenuidad, y los poderes de la pachamama.

Los cuentos (cantados) denominados sallqa de los animales silvestres, están referidos a los seres que pueblan la naturaleza: el cóndor (kunturi), el zorro (achalari, tiwula), el armadillo (kirkhinchu), el picaflor (lurinsu), la vicuña (wari), la llama (kawra), los que antes "antes fueron gentes". Por ejemplo: el cóndor macho se llama Mariano y la hembra María, y a las aves, animales, peces e insectos se les atribuyen virtudes y defectos humanos tales como la bondad, el engaño, la codicia, la desobediencia.

Esta obra se nutre de relatos orales recogidos y traducidos a textos escritos provenientes de distintas fuentes, entre las que se cuentan: recopilaciones regionales, libros de tradición local, sitios web, medios que destinan los pocos espacios que existen a difundir y preservar la rica cultura del pueblo aymara.

En la presente recopilación se han incluido dos partes con el fin de ordenar en forma coherente dos tipos de expresión: una, la de los relatos al modo tradicional, y otra la de la *sallqa* de los animales salvajes que al lector le parecerán poemas, y que son más bien "cuentos cantados", lo

que indica que estamos frente a una cultura que posee una forma de expresión correspondiente a su lengua y cosmovisión originaria.

Tras esta explicación sólo resta introducirse en los cuentos e imaginar que recorremos los lugares donde se han vivido estas historias.

El Programa de Educación Intercultural Bilingüe, del Programa Orígenes y la Corporación Nacional de Desarrollo Indígena (CONADI) buscan con la publicación de esta obra contribuir a la difusión y conocimiento de las tradiciones y la sabiduría originaria que encierran los relatos que aquí se presentan.

Los invitamos a valorar, además, las ilustraciones de niñas y niños del jardín infantil y la enseñanza básica de la escuela de Guañacagua, (Comuna de Camarones, Primera Región) quienes, inspirados en estos relatos, han creado las ilustraciones representando a los personajes de la *sallqa*, contribuyendo así a motivar su lectura, el conocimiento de la sabiduría de este pueblo y su traspaso a las nuevas generaciones.

Bruno Serrano Ilabaca

Editor

Primera Parte

EL TATÚ Y SU CAPA DE FIESTA

(Mito Aymara de Bolivia, Perú y Chile.)

Las gaviotas andinas se encargaron de llevar la noticia a todos los rincones del Altiplano, avisando que cuando la luna estuviera brillante y redonda, los animales estaban invitados a una gran fiesta a orillas del lago Titicaca.

El lago se alegraba cada vez que esto sucedía, pues sus riberas, a veces tristes, se llenaban de vida por el entusiasmo con que sus vecinos celebraban la ocasión de verse y conversar de los últimos acontecimientos.

Cada uno se arreglaba con esmero para esta oportunidad. Se limpiaban sus plumajes y pieles con los mejores aceites, para que resplandecieran y todos los admiraran. Y entonces se escuchaban murmullos de admiración cuando algún invitado aparecía ataviado con prendas majestuosas y deslumbrantes.

Todo esto lo sabía Tatú el quirquincho, porque en años anteriores había asistido a algunas de estas fastuosas fiestas que su querido amigo Titicaca gustaba de organizar.

Esta vez quería ir mejor que nunca, pues había sido nombrado integrante muy principal de la comunidad. Y comprendía la responsabilidad que esto significaba...

El Tatú era honrado y digno. Esas eran las cualidades tomadas en cuenta al investirlo de este título que tanto lo enorgullecía. Ahora quería deslumbrar a todos para demostrarles que no se habían equivocado al elegirlo.

Faltaban muchos días, pero apenas recibió la invitación se puso a tejer un manto nuevo, elegantísimo, para que su presencia fuera espectacular. Era famoso como buen tejedor, y se concentró en hacer una trama tan fina como esas maravillosas telarañas suspendidas entre rama y rama de los arbustos.

Ya llevaba bastante adelantado, cuando pasó cerca de su casa el zorro (achalari), que gustaba de meter siempre su nariz en lo que no le importaba. Al verlo, le preguntó con curiosidad: "¿Qué haces?". "No me distraigas, que estoy muy ocupado", le respondió el Tatú, pues el zorro le

producía cierta inquietud. "¿Estás enojado?", insistió el visitante. "¿Porqué habría de estarlo?", contestó el Tatú. "Entonces dime, ¿qué estás haciendo con tanto afán...?", replicó curioso el zorro. "¿No ves que tejo una capa para ponérmela el día de la fiesta en el lago?", insistió cansado el Tatú. "¿Cómo?", sonrió el zorro irónicamente: "¿Piensas ir esta noche con eso que todavía no terminas?". El quirquincho levantó sus ojos, algo miopes, de su trabajo, y con una mirada perdida y angustiosa exclamó: "¿Dijiste hoy en la noche?". "Por supuesto. En un rato más nos encontraremos todos bailando...", dijo, disimulando la risa, el zorro.

¡Qué fatalidad! ¿Cómo pudo haber pasado tan rápido el tiempo? Siempre le ocurría lo mismo... Calculaba mal las horas. Al pobre Tatú se le fue el alma al suelo. Una lágrima rodó por sus mejillas. ¡Tanto prepararse para la ceremonia! Había imaginado tan distinta la fiesta de lo que sería ahora. ¿Tendría fuerzas y tiempo para terminar su manto tan prolijamente iniciado?

El zorro percibió su desesperación, y se alejó riendo entre dientes. Sin proponérselo había encontrado la manera de inquietar a alguien. El Tatú tendría que apurarse mucho si quería ir con vestido nuevo a la fiesta: ¡ji, ji, ji!

Y así fue. Sus manitos continuaron el trabajo moviéndose con rapidez y destreza, pero debió recurrir a un truco para que le cundiera. Tomó hilos gruesos y toscos que le permitieron avanzar más rápido. Pero, la belleza y finura iniciales del tejido se fueron perdiendo a medida que avanzaba y quedaba al descubierto una urdimbre más suelta.

Finalmente terminó su tejido y Tatú se engalanó para asistir a su fiesta. Entonces respiró hondo, y con un suspiro de alivio miró al cielo estirando sus extremidades para sacudirse el cansancio de tanto trabajo.

En ese instante se dio cuenta del engaño: ¡La luna todavía no estaba llena! Y lo miraba curiosa desde sus tres cuartos de creciente... Un primer pensamiento de furia contra el viejo zorro cruzó su cabecita. Pero al mirar su manto bajo la luz brillante que caía de las estrellas, se dio cuenta de que, si bien no había quedado como él lo imaginara, de todos modos el resultado era de auténtica belleza y esplendor.

No tendría para qué deshacerlo. Quizás así estaba mejor, más suelto y aireado en su parte final, lo cual le otorgaba un toque exótico y atractivo. El zorro se asombraría cuando lo viera... Y, además,

no le guardaría rencor, porque sido su propia culpa creerle a quien tenía fama de travieso y juguetón.

Simplemente el zorro no resistía la tentación de andar burlándose de todos... Y siempre encontraba alguna víctima.

Pero esta vez fue al revés: el zorro le había hecho un favor. Porque Tatú se lució causando gran sensación con su manto nuevo cuando llegó el momento de su aparición triunfal en la fiesta de su amigo Titicaca*.

Fuente: Biblioteca Virtual Ser Indígena. Antologia Leyendas y Mitos de Pueblos Indígenas. Edición Web Ser Indígena, noviembre de 2002. Re-Edición Web: Ser Indígena, mayo de 2003. Compilación de texto. Disponible en: http://www.serindigena.org/territorios/recursos/biblioteca/libros/pdf/anto_leyendas.pdf

^{*} Lago situado en el altiplano de Bolivia. Es el lago navegable situado a mayor altura del mundo a 3809 m.s.n.m

II

EL CERRO PUSIRI Y EL VIEJO ANDRAJOSO

(Leyenda de Socoroma*)

Había fiesta en el pueblo. En la casa (*uta*) los músicos *zampoñeros** estaban comiendo cuando llegó un viejo vestido con andrajos. Algunos invitados lo corrieron al tiempo que lo insultaban diciéndole: "¡Váyase viejo mocoso!" Los músicos lo defendieron asegurando: "Todos llegaremos a viejos".

Luego lo lavaron con cuidado y lo invitaron a almorzar con ellos. El viejito, antes de entrar a la casa de los músicos, se encontró en el corral con una señora que cargaba una guaguita, y la señora dijo: ¡Ay tata!, ¿kunat jumax ak'am t'ant'apachas sarnaqtasa kawkit purjtasa kunara pasjtamsti tata? (¡Ay tata señor! ¿Por qué andas así tú tan harapiento, tan perdido, qué te pasa, de donde vienes?...).

Por su parte, el cabecilla de la fiesta dijo: "¿Qué quieres viejo inmundo? ¡Váyase de aquí ahorita no más".

El viejito, una vez que terminó de almorzar dijo: "Me iré... Pero, amigos zampoñeros, váyanse de aquí muy lejos, sin mirar atrás porque algo terrible va a pasar". Y también se lo comunicó a la señora que cargaba su guagua (wawa). Los músicos y la señora salieron del pueblo y, cuando estaban en lo alto del cerro, miraron hacia el pueblo... Y en un momento se convirtieron en piedra.

Para llegar a Pusiri Collo, hay que caminar más de dos horas y en el pasado los habitantes de Socoroma subían al cerro Pusiri a rogar por sus cosechas y hacer ceremonias, por considerarlo cerro sagrado. Antiguamente se podía ver en las grandes piedras a los músicos con sus zampoñas, y también a la señora y su guaguita.

* Zampoña, o siku: flauta de siete u ocho cañas. Se asemeja a la Flauta de Pan (Occidental)

Fuente: Gobernación provincial de Parinacota (sitio web). Disponible en: http://www.parinacota.cl/Socoroma.htm

^{*} Caserío, Prov. de Parinacota. Nombre al que se atribuye los siguientes significados 1) no se filtra el agua del aymará chucur-que, no se filtra y uma, el agua; Nombre que se obedece a ruido de agua que se siente en profundas grietas existentes en terrenos cercanos al sitio en que esta asentado, sin que se filtre o brote; 2) Yuca blanca, del quechua sorco, canas y ruma, yuca o mandioca; topónimos asociados: Nevados, quebrada.

III

LOS PUMAS GRISES

(Leyenda del Lago Titicaca. Bolivia)

El abuelo le dice a su nieta: "Mira este lago inmenso y azul, hijita. El lago Titicaca. En el fondo... están los pumas grises". "¿Qué pumas, abuelo?", preguntó con mucha curiosidad la niña. "Pumas grises"... Eso significa "Titicaca" en nuestra lengua aymara. Es una historia antigua, muy antigua...

A lo lejos se escuchaba una hermosa y triste melodía de zampoña y el ulular del viento. El abuelo le contó que Apu Qullana Awki había creado el mundo, la tierra, el cielo, los animalitos... y la gente. Cuando terminó de crear, el Apu Qullana Awki fue a vivir a los cerros de nieve y dijo con voz muy poderosa: "Sean felices. Vivan tranquilos en este paraíso que les doy".

En aquellos tiempos, este lago era un valle hermoso. No había envidia ni peleas entre la gente. El único mandamiento del Apu Qullana Awki era no subir a la montaña sagrada, donde él vivía.

Entonces el hombre le dijo: "¿Y por qué no vamos a subir? Queremos ser poderosos como él".

Así fue como desobedecieron. Pero cuando subían el cerro se escucharon unos terribles y escalofriantes rugidos...

Muy preocupado el abuelo musitó: "El Apu Qullana Awki hizo salir de las cuevas muchos pumas grises que devoraron a la gente. Casi todos murieron". Entonces, el padre Sol, tata Inti, lloró sin consuelo durante cuarenta días y cuarenta noches. Las lágrimas del Sol fueron haciendo una laguna, un gran lago que ahogó a todos los pumas. La poquita gente que se salvó, dijo: "qaqa titinakawa... Ahí están los pumas grises... Titi-caca".

La niña preguntó: "¿Así nació este lago, abuelo?"

"Y así renació nuestro pueblo, la gran nación aymara, agradecida del padre Sol, nuestro tata Inti y bendecida por la Pachamama". Y por eso rezamos nuestras oraciones al tata Inti, al gran Wiracocha, a nuestra madre tierra... la Pachamama.

Pero el abuelo se puso triste y dijo a su nieta: "Mira el lago, hijita, el lago de los pumas grises. Después vinieron otros pumas que nos despedazaron. Nuestros hijos escupieron sangre en la mina, nuestras hijas mancilladas y humilladas por los blancos. El padre Sol lloró otra vez por nosotros...

Pero el mundo da vueltas. Ahora está de cabeza. Al revés, injusto. Pero se enderezará. Habrá un "pachakuti". "¿Sabes qué dijo Tupaj Katari cuando los españoles lo descuartizaban?". "¿Qué dijo, abuelo?", preguntó desconsolada la niña." Me matarán. Pero mañana volveré y seré millones", respondió el abuelo: "Pero mañana es hoy, muchacha. Aquí estamos, la gran nación aymara, los hijos y las hijas del Sol y de la Pachamama junto a nuestro sagrado lago Titicaca.

Fuente: Raíces de América: El Mundo Aymara. Compilación de Xavier Albó. Recogida en la isla Jisk'ata, Puno, Perú. UNESCO-ALIANZA AMERICA 1988.

IV

ESTRELLITAS TEMBLOROSAS

(Leyenda andina de amor entre Cusicoiller y Sumajuya)

Sumajuya y Cusicoiller eran dos jóvenes aymara enamorados. Él le susurraba al oído: "Ninguna es como tú, mi dulce Cusicoiller". Y ella respondía: "Eres el dueño de mi corazón, Sumajuya".

En el altiplano, el cielo de la noche es un esplendor de estrellas. Los amantes acostumbran tenderse bajo su manto para jurarse amor y demostrar su pasión. Sumajuya y Cusicoiller , aprovechando la oscuridad, se daban cita secretamente...

"Mis padres me prohíben verte. Dicen que eres brujo, que sólo me harás daño. Pero yo te amo más que a mi vida", le decía Cusicoiller.

"¿Ves las estrellas? Todas ésas que brillan temblorosas son las almas de novias tristes que murieron de amor", le decía Sumajuya.

"Yo no quiero morir. Cada día es más difícil enfrentar a mi padre. Llévame contigo", respondía Cusicollier. Y se estremeció pensando en su propia vida y unas lágrimas rodaron por sus mejillas. La noche se alargaba haciéndose más oscura, y en los ojos de los enamorados, el reflejo tembloroso de una estrella se agrandaba amenazadora.

"No temas, Cusicollier. No dejaré que mueras. Mañana, apenas se oscurezca y las sombras cubran la tierra, huiremos a un lugar lejano. Allá seremos felices, nadie se interpondrá en nuestro amor...", le prometió Sumajuya.

La noche siguiente huyeron por el bosque, siguiendo el sendero que conducía hacia las afueras del pueblo. La Uta de la familia de Cusicoiller quedaba en el camino y su perro preferido la reconoció, empezó a ladrar y todos los moradores despertaron.

"¡Es Cusicoiller. Está huyendo!¡Cusicoiller, mi hija adorada, regresa a casa! Sumajuya es un brujo!...¡Un brujo!".

La luna se ocultó para proteger a los amantes. Pero los familiares de Cusicoiller acudieron rápidos al camino y detuvieron a los dos fugitivos. A Sumajuya le dieron una paliza, tan dura que le dejaron desmayado y sin fuerzas. A Cusicoiller la amarraron para nunca más dejarla salir.

"Sumajuya"..., repitió la niña y la única respuesta a su llamado fue un silencio profundo. Los amantes nunca más se volvieron a ver. Cusicoiller sollozando repetía: "Sumaj... Sumajuya"...

La niña, cada vez más triste, murió de nostalgia. Cuando Sumajuya fue a rondar la casa de su amada, se enteró de la triste noticia. Vencido por el dolor, corrió a la pampa donde se habían jurado amor eterno, y en medio de su llanto pudo contemplar, en la negra bóveda del cielo, una nueva estrellita temblorosa que acababa de nacer.

Fuente: Radialistas Apasionadas y Apasionados. Disponible en: http://www.radialistas.net

 \mathbf{V}

LA POZA EMBRUJADA

(Leyenda del poblado de Guañacagua, Valle de Codpa, Primera Región)

Había, cerca del río que parte en dos el camino que va desde Guañacagua hasta Chitita, una vertiente que entregaba, desde lo más profundo de la montaña, transparentes aguas, que con mucha gracia se fueron estancando hasta formar una poza de agua dulce, a la cual acudía toda la gente del sector para calmar su sed.

Bajo ese chorro de agua dulce se formó una gruta misteriosa. Y de ella, varias mujeres, habían visto salir a una misteriosa mujer muy joven y hermosa que se refrescaba con los agradables y fríos salpicones de agua que burbujeaban en las adormiladas aguas del pequeño estanque.

Junto a la aparición de la bella mujer los jóvenes del sector iban desapareciendo uno a uno. Todo indicaba que las desapariciones sucedían cuando estos jóvenes se acercaban a la refrescante poza.

Un anciano quiso desentrañar el misterio y sacrificó a su joven hijo. Nada le dijo de sus intenciones, y le mandó a buscar agua de la poza de la vertiente. Luego, le siguió y escondido tras unos arbustos vio como su hijo sacaba agua. Cuando ya daba vuelta para marcharse escuchó una voz de mujer llamando a su vástago.

En efecto, la mujer, que era una princesa inka hechizada, comenzó a aparecer en la poza y el joven maravillado por su belleza desnuda no pudo resistir al llamado. Excitado hasta la locura comenzó a desnudarse, y con señas comunicaba a la hermosa mujer que ya iba a su encuentro.

Se empinó en los pies y se zambulló en las aguas. Luego de un rato, en la palma de la fresca y hermosa mano de la mujer había un sapo, que con sus grandes ojos afligidos miraba la belleza del rostro hechicero.

Después de un rato, la joven besó al sapo en su hocico y lo lanzó a la orilla de la poza.

El anciano, triste, contó a la gente lo ocurrido con su hijo. Pero, a pesar de todo, los jóvenes no resistían la idea de ir a ver una belleza tal; y así de ese modo, la hermosa y fresca vertiente, con

sus apacibles aguas es habitada por cientos y cientos de sapos, que desde un tiempo ido, y hasta hoy lloran y lamentan el encuentro con la hermosa y dulce mujer, y que de un momento a otro puede aparecerse a cualquiera, tal como ayer, hoy y siempre.

Fuente: Parlama Chakjta. "El Abuelo Relata". Milanés - Fernández. Comuna de Camarones. 1998. Arica - Chile.

VI

EL CÓNDOR Y LA DONCELLA

(Leyenda de los Andes bolivianos)

Dicen que en tiempos antiguos, antes de *awti timpo* en el mes de junio, cuando hacía más frío que en todos los demás meses, un cóndor llamado Mariano salió a buscar una niña muy fuerte y bien formada para casarse con ella.

Era el tiempo vacío cuando la tierra descansa del largo trabajo de producir y dar frutos. Este tiempo se llamaba el *awtichiri*, tiempo seco y vacío y era un buen tiempo para comenzar a acicalarse para el tan esperado casamiento.

Así pensando, Mariano se acercó al penacho más cercano al *ayllu* y miró a las muchachas que se preparaban para la fiesta del *awti timpo*. Vio a varias que se apuraban en atar sus trenzas, en ponerse a las espaldas la *ikiña* para llevar sus pertenencias y una le llamó la atención por ser la más alegre.

Se acercó a ella volando y al llegar a su casa la rodeó por detrás y se presentó vestido de fiesta. Era un señor bastante apuesto y a la muchacha, que se llamaba María, le gustó su facha y su porte.

No se demoró mucho en ofrecerle matrimonio e invitarla a vivir con él en las alturas. Le habló de tener hijos y enseñarles a volar, de buenos granos y mucha carne para el alimento de la familia y de ver el sol desde las alturas, como también la noche con estrellas y luna.

Pero María aún quería conocer más jóvenes y no se quiso casar.

El cóndor se fue a las alturas y decidió que nunca abriría su casa, que era el palacio de las alturas, a aquella tan tonta niña.

Luego se acercó a la misma un pájaro llamado Alejo o *alqa amaru*, muy bien nutrido y cuyas plumas lo hacía ver ágil y muy interesante.

Esta vez le ofreció otras promesas. Que iría con ella hasta el valle, que traerían frutas secas y mucho maíz. Era huérfano y por eso las muchachas correteaban alrededor de él haciéndole señas y jugando a esconderse.

Así era el más mujeriego y por eso a María le hacía gracia. Cuando le propuso casarse, se sintió muy agradada porque todas las niñas lo cortejaban. Pero se asustó de nuevo y recordó al cóndor, pensando que la casa del rey de los animales debería ser mejor que la de este hombre pájaro que no sabía volar hasta los malkus.

"No quiero casarme todavía", dijo y se fue por los cerros a buscar nuevas aventuras.

Así fue como se encontró con *Lari*, el zorro. Muy silencioso, al lado de una piedra, al verla avanzar, buscó unas ropas abandonadas y sacudiéndolas un poco se puso en facha de conquista, entre unos cactus candelabro y unas piedras.

Le gustó a María el silencio y el viento que eran los únicos sonidos que se escuchaban. Se sintió muy tranquila y cuando él le ofreció quererse y quedarse a vivir entre las piedras, aceptó porque ya no le quedaban pretendientes.

Pasó el tiempo y ya todos decían que había despreciado al rey de las alturas, al segundo y bien formado rey del llano y se había conformado con el zorro silvestre, el menos cotizado de todos los animales y seres humanos en cuerpo de animales que había en el universo.

Así fue como el cóndor siguió viendo a María desde las alturas y ella suspiró y temió al rey teniendo que sufrir e ir tras el zorro por el resto de su vida.

Fuente: Portal Radialistas Apasionadas y Apasionados. Disponible en: http://www.radialistas.ne

VII

CUENTO DEL EQEQO

(Leyenda de Puno, lago Titicaca, Perú)

Antiguamente, muchos milenios atrás, había un aymara cuyo nombre era Iqiqu. Era fornido, de estatura baja, humilde, bondadoso, caritativo y sonriente.

Iqiqu fue un hombre bueno que buscaba una vida armoniosa entre los hombres, y por dondequiera que andaba predicaba las buenas costumbres. Donde había problemas y llantos llevaba la solución, la consolación y la alegría.

Un día, por sus cualidades maravillosas, recibió poder de *Apu Qullana Awki* (Dios Padre Divino) que moraba en las alturas sagradas de *Khunu Qullu* (Montaña Nevada). Con este poder, Iqiqu había logrado realizar grandes hazañas. Dicen que manejaba grandes piedras, secaba el agua, trasladaba rocas y montañas solamente con hondas y su voz. Todo le obedecía; por eso le gente le seguía de cerca.

Iqiqu tenia una honda y una *ch'uspa* (bolsa). Así caminaba por las montañas, cerros, pampas y por las riberas del Lago. Al que lloraba le consolaba y hacía reír; al que no tenía productos se los proporcionaba; a los que querían casarse los juntaba para formar su hogar.

Un día vino el *Awqa* (ser maligno) con su gente sanguinaria. Su aspecto era de un hombre barbudo, de tez blanca y con genio muy malo. *Awqa* se portó muy cruel. Atemorizaba a los aymara y persiguió a Iqiqu. A los que le seguían los desbandó, a otros los asesinó ferozmente y a algunos los obligó para que no le apoyen.

Cierta vez Iqiqu llegó a un ayllu donde *Awqa* también había instalado su posada para seguir persiguiendo a Iqiqu. Mientras este iba promoviendo diferentes formas de ayuda mutua, *Awqa* y su gente malvada, lo rodearon y capturaron.

Lo torturaron y despedazaron el cuerpo de Iqiqu. La cabeza, los brazos, las piernas y otras partes del cuerpo fueron desparramados por todas partes del altiplano y en las cordilleras, a fin de que no vuelva a formarse el cuerpo, porque tuvieron miedo al poder que tenia Iqiqu.

Nuestros abuelos dicen que cada una de las partes del cuerpo de Iqiqu está tomando forma y ha empezado a revivir. Otros dicen que cada parte del cuerpo se ha levantado y está en camino hacia *Wiñay Marka* (Ciudad Eterna). Un día no muy lejano, indudablemente, llegarán a *Wiñay Marka*. Se juntarán y Iqiqu tomará una fuerza sobrenatural que reunirá y llevará adelante a su pueblo. Renacerá la nación Aymara y tendrá mucho poder en el Universo.

Fuente: Aymara Uta. Tradición oral recopilada por Victor Ochoa. Disponible en: http://www.www.aymara.org.

VIII

LOS ACHACHILAS Y LA VETA DE PLATA

(Leyenda de los cerros sagrados, región de Puno, Perú)

Un arriero, que una noche transitaba por el camino que sube al Cancharani, oyó un estruendoso tropel de animales de carga, vino a su encuentro un indio que le intimó a que se regresase, porque

no podía seguir adelante, el paso estaba obstruido y si insistía su muerte era segura.

El arriero retrocedió alguna distancia y acampó en un lugar cercano al Cancharani. Pero a cierta

hora de mucha oscuridad quiso cerciorarse de lo que había ocurrido, y se dirigió al sitio donde

había recibido el aviso. Y escondiéndose al costado del camino vio desfilar una gran cantidad de

mulas cargadas de grandes bloques de plata.

Una de las bestias se embarrancó rendida por el inmenso peso de su carga. El arriero fue en su

auxilio, y notó que el animal se encontraba con una canilla rota. Le descargó la plata que llevaba,

la que pesaba mucho, y señalando bien el lugar volvió asombrado a su alojamiento.

Al día siguiente vino a buscar la carga y no la encontró: la mula había desaparecido y en el sitio

donde cayó sólo había un saltamontes con una pata quebrada, que cojeaba penosamente.

El genio del cerro con el inmenso poder que posee había transformado a todos los saltamontes de

este lugar en mulas, con el objeto de arrancar las riquezas que encerraba en su seno y trasladarlas

al fondo del Lago Titicaca.

Desde esa noche asombrosa comenzaron a desaparecer las vetas que se encontraban en todo el

sector de Cancharani.

Fuente: http://punomistico.blogspot.com/2005/11/achachilas.html

21

Segunda Parte

CUENTOS DE ANIMALES

Ciclo de sallqa a las bestias silvestres*

En la cosmovis	ión aymara,	el campo tiene	calidad y rango	de cuerpo	vivo: la Santa	Madre	Tierra,
	Pachamam	a, que genera a	vida: flora, fauna	y comunic	dad humana.		

El ayllu representa la comunidad humana y la sallqa, la comunidad de flora y fauna silvestre.

El orden andino de las cosas es reflejado en el rescate de la tradición oral aymara.

El lenguaje y ordenamiento para la enseñanza de las canciones y cuentos a los animales silvestres es el ciclo de la sallqa.

^{*} El ciclo denominado Sallqa de las bestias silvestres ha sido publicado como parte tercera del libro Hacia un Orden Andino de las Cosas. Arnold, Jiménez, Yapita. Hisbol/ Ilca, La Paz, 1992.

CUENTO AL CÓNDOR



(*Ilustración* de Adolfo Cruz, 10 años).

Kuntur achilas jilatay,
wtichiri jilatay,
Awti t"ayan t"aysutay,
awti q"anan q"ansutay,
Awtichiri jilatay,
awti ch'uñun ch'unsutay,
janiway jilatay, janiway wiyajirüktati
Awtichirita jilatay
Maxt'arakipi jilatay, purt'araki
imillirukit staw, jilatay
janiwaya jaqiktati jilatay.

Hermano cóndor, nuestro abuelo,
hermano hacedor de la época del vacío,
Enfriado por el frío del vacío,
Tostado por el calor del vacío,
Hermano hacedor de la época del vacío
Helado por el frío del vacío,
No eres hermano, pues, no eres viajero,
Tú eres hacedor del vacío, hermano,
Pues un joven también llegó, hermano,
dices que tienes jovencitas, hermano,
Pues, no eres gente, hermano.

CUENTO AL ZORRO



(Ilustración de Catalina Ajata, 3 años).

Mmillanakaruw utar mantir sika, arama imillanaka qapkiri, sika "Tulux tulux» sas, "Kullaka, lakay lakay lakay» imillanaka "tulux» sayatäwi, "tulux» qap(u) si, q'ala lakay lakay lakay yasta urjtankiw, Si, pacha q"anani, "tiw tiw tiw» urux q"anani "tiw tiw tiw». "Janir munatñantis parlaqt'astti, alala wayña, alala wayña, yast alala wayña, p"istism p"istis, alala wayña, p"istism p"istism, Alala wayña, Apur apur, alala wayña, p'ut p'ut p'ut» tasin, t" uquntk si. Ukat maynaka wintanat llupakipasji si, kuna t"ant" allanakanti, kawkinakanti q "anantanirämäki sik, män t ugkim mayni cha.Ukat, «kullaka» «Kunata wich'inkamt kun takxätsma»

«Ianiw»

«Kunat kunakij shi»

« Ukakiskipi, kullaka,

Donde las jóvenes a la casa suelen entrar, dice, en la noche mientras las jóvenes hilaban, dice, "Tulux tulux», diciendo "Hermana, charla, charla, charla, charla» las jóvenes habían hecho sonar "tulux», "tuluk», hilaron, dice, todos, charla, charla, charla, ya está de día, dice, ya está aclareciendo, "tiw tiw" el día está aclareciendo "tiw tiw tiw" "No he hablado aún con mi amor, ¡Ay que frío! ¡Ay que frío! ¡Ya está hay, qué frío! ¡Vestite, vestite! ¡Ay que frío! ¡Vestite, vestite! ¡Ay que frío! ¡Apurate, apurate! ¡Ay que frío! p'ut p'ut p'ut, sonando, se pone a bailar, dice. Luego otras se taparon las ventanas, dice, con algunas ropas viejas, por donde parece entrar la claridad, dice

En un momento el otro bailaría. Luego, «Hermana»,

«¿Por qué, te he pisado la cola? ». «¡No! »

«Eso nomás es pues, hermana

« ¿De qué? ¿Qué sería?

alala wayña, parlaqt'asikiñani, kullaka apur

apuray parlaqt'asiñani, kullaka,

Apúrate, apúrate, hablaremos, hermana,

alala wayña, alala wayña » sas,

¡Ay que frío,

nomás, hermana,

t"uquntkiriw sika.

¡Ay que frío! » diciendo, suelen bailar, dice.

Ukat, « Alala wayña, p"istism p"istism

Luego, «¡Ay que frío! Vestite, vestite, vestite, hermana,

p"istism kullaka, apur apur, kullaka p"istism, apúrate, apúrate, hermana,

p"istism,

vestite, vestite,

in(a) jin(a) sarxäñani ».

Vamos, vamos, nos iremos ya ».

Imillanaka janiw utat ast mistjiti,

Las jóvenes no salían de la casa,

«P"istism p"istism, kullaka,

« Vestite, vestite, hermana,

alala wayña, alala wayña »

Ay que frío, ay que frío!

T"uqt'ir munatñantis parlaqt'astwa,

Con la que quiero hablar hablé,

alala wayña »

¡Ay qué frío! »

ast t"uquntk,

Pues se pone a bailar,

si,

dice

Mayanti q"anantanxiw

Una vez más la claridad entra,

si, « Qaw qaw, qaw qaw» sas,

dice, «Qaw qaw, qaw qaw» diciendo,

jap'sutäw siw, mäki imillanak anturpatáw

Había salido, dice, había soltado a las jóvenes

sika...jaqimakti amuyji...

rápidamente, dice... Pensaría que era gente...

Kunatija.

¿Qué sería?

CUENTO AL LAGARTO



(Ilustración de Cristián Medina Elías, 4 años).

|--|

Janiw inatak winkuntati, No vas a tenderte en vano,

Inch"irupini winkuntata A eso siempre vas a tenderte, hermano,

qalarupiniw winkuntant jilatay, A la piedra siempre vas a tenderte, hermano,

Winkt'asma winkt'asma, Tendete, tendete,

t"uqt'asm t"uqt'asmay jilatay, baila, baila, hermano,

Paqarakipi latur latur iknaqantay, Toda la noche pues de un lado a otro te revolcaste,

jilatay, hermano,

Janipiniw latur latur iknaqantati, No vas a dormir siempre revolcándote,

jilatay, hermano,

Jaqimpiniw sarnaqant(a), Como la gente siempre vas a vivir,

jilatay, hermano,

Munisiñatak jilata, Para que querernos, hermano,

Arktas winkt'asta tisinti jilatay Persiguiendo te tiendes decente, hermano,

saw diciendo

Sika. Dice.

CUENTO A LA VÍBORA



(Ilustración de Lissety Cruz Calle, 3 años).

Kataris jaqïriw	siw.
Q'alitüriw uka	sika

«Kawkinkarakta Q'alitu» siriw.

Imillanaka parlay,

«Kawkinkarakta»

«Nä aka manq"ankta» siriw,

« nä jutanï». «Iyaw».

« Mä ch'ank"a muruq'u churasitay»

siriw, sika.

Yast ukat

ch'ank"a muruq'u imilla irkatasitäwi si,

« Uka ch'ank" at katjitänta».

« Iyaw» sasaw.

Yast.

uka chánk"at arkantatäwi

imillanaka si.

Ukat.

mä qala p'yan

Hasta la víbora suele ser gente, dice.

Suele ser pelado ése, dice

«¿Donde has estado, Peladito? » suele decir.

Sabe encontrar chicas, dice

«¿Dónde has estado pues? »

«Estoy aquí adentro», suele contestar

«Voy a venir». «Ya».

«Un ovillo de caito dame pues»,

suele decir, dice.

Después de eso

la chica le había entregado un ovillo de caito dice,

«Me vas a encontrar por medio de ese caito».

«Bueno» diciendo.

Ya está,

de ese caito le habían seguido

las chicas, dice.

Luego,

en un agujero de piedra,

katarikiw q"urq"uskikunas utjit

Kunas utjit si Mä akan jikjatäkirakitäw, si.

Ukat,

Mä ukan jikjatakirakitäwi,

si,

Janiw kunas utjitï, katarikiskiw.

Ukat, chachasti,

« Ukätpi» sakitäwi,

siw...

Uk isapirit nä.

una víbora nomás está roncando

Nada había dice.

Luego,

En otra ocasión le había encontrado nomás también,

dice,

No hay nada, víbora nomás está.

Y luego, el hombre,

«¡Eso soy pues!» había dicho,

dice...

Yo sé escuchar eso.

CUENTO AL VENADO



(Ilustración de Guiselle Molle, 9 años).

Katari, tarukas jaqikirakiriw	Hasta la vibora y el venado eran gente nomás también,
-------------------------------	---

sika, dice,

kunsa aram, algo en la noche,

imillanakär ikakatatäw se había acostado al lado de las jóvenes,

sika. dice.

«Kun satarakïta » «¿Que te llamas? ».

«Lurinsu puchalit » «Lorenzo Puchalito»,

si. dice.

Ukat Luego,

«Waxrani (ju)ma arkt'asita, «Tú puesto con cuernos encima,

pupuy pupuy p"aqari chq" ukipatata » puesto con flores de pupuy pupuy».

«Lurinsu Puchal(it) satäta. «Me llamo Lorenzo Puchalito.

Pupuy pupuy p"aqari chq" ukipatata » Estoy puesto con Flores de pupuy pupuy»,

sa(sa)w diciendo

sika. dice.

Ukat Luego,

sik, dice,

«Ñaxuktaka». «¡Feo eres!».

«Lurinsu satäta, «Me llamo Lorenzo,

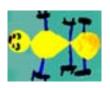
uka p"aqarikisjiw» esas son flores nomás»,

sakitäw Había dicho,

sika siw. dice que dijo.

Ukakirakiw. Eso nomás es también.

CUENTO A LA HORMIGA



(Ilustración de Marya Manzanares, 12 años.)

Sik'imira jaqikirakïriw	La hormiga también suele ser persona nomás,
siw.	dice.
Ukat	Luego,
uka maxt'anakän,	esos eran galanes,
inch"piriw	mm ¿Qué decía?
si,	Dice
«Sintur P'ilätapiña»	«Eres de cintura delgadita pues»,
«Janiw, nä kun mä antätti».	«No, yo no he comido nada».
Kunarakisti	¿Y eso, qué es?
inch"ipi,	mm qué es?
«Kun maq'atätti»	«No he comido nada»,
Si,	dice.
«Uk maq'atätpiña ukatpï uk"amastkta»	«Eso pues me he alimentado, por eso soy así»
sakirakitäw	había dicho nomás también,
si	dice

CUENTO AL ESCARABAJO



(Ilustración de Ana Zuñi Navea Zana, 8 años).

Pankataya ukat jaqikirakiw Luego, el escarabajo es gente nomás

Si, Dice,

imillanakar jikjatatäwi, Había encontrado a las jóvenes,

sik sha, Diciendo dice,

imillanakar jikjatatäwi Había encontrado a las jóvenes,

«Kun satätw» «¿Qué me llamo? »

Siw Dijo,

Si Dice.

Uk(a) janiw amtktti.... Eso no recuerdo...

«Uk satatpi» «eso pues me llamo»

inch"i Mm

«Uk satät». «Me llamo eso».

Ukat, inch"ipï, Luego, mm,

«Q"alti jut"ani» «Mañana voy a venir»,

atäw Había dicho,

siw, Dice,

«Q"alti qal astnagkä akana» «Mañana voy a estar manejando piedras aquí»,

satäw había dicho,

siw Dice,

«Ukat juma jutanintapi, «Después tu vas a venir después,

Kuna Mariya, kun satät» ¿María qué? ¿qué me llamó? »

siw sik, dice que dijo,

uk sas diciendo eso

«Alt'anitatapï. Ukat nä jut"anï». «Me vas a llamar pues. Luego, yo voy a venir».

Ukat jut"anisan Luego viniendo,

«Iyaw» «Bueno»

sas. diciendo.

Palachu saratáw La joven había ido,

si. dice.

Ukat Luego,

q"alti quq apt'asit En la mañana, agarrada la merienda,

sarakirakitäw siw, imilla. Había ido nomás la joven,

Ssi Dice,

Ukat Luego,

pankatayaki Un escarabajo nomás,

«Jap'jap'kati» «jap'jap' se me asomó»

si Dice,

«Kunarak akaka». «¿que es esto? ».

La joven había punzado al bicho,

si(w). Dice.

Ukat Luego,

aramay iranti, En la noche llega,

«Ay jik"inay, ay jik"inay. Waritant «¡Ay mi espalda,

chuq"tasistak jik"inaru» satäwi ay mi espalda!»

si. Diciendo,

Ukat ukat «Jik"inay» Había llegado,

sas... Dice.

«Ay jik"inay jik"inay» «¡Ay mi espalda,

sas dice

Ukat Luego,

«Ukäskatati» «¿Ese eres tú? ».

«Janipi» «¡No pues! »

«Jaqitakistaka» «¡No eres pues para la gente! ».

«Janiw nä jaqijtti» «No soy gente»

naru, satanáw, A mí me había dicho,

si. Dice.

Uk"amak uk yatta, Así nomás sé eso,

uka laq'u kuñtuka... Ese cuento del bicho...

CUENTO A LA VICUÑA



(Ilustración de Marcos Cruz, 7 años).

Ukat tarukat inch"i Waris mirin maxt'riw	Hasta la vicuña suele ser un joven merino,
si,	dice
suma maxt'akïriw allqa kalsunani.	suele ser un joven elegante con pantalón pío.
«Jumá Manis jaqimájtati»	«¿Tú no pareces gente? ».
«Nä jaqishta,	«¡Soy gente!
nä kunarä jan jaqikiristti.	¿Yo por qué no voy a ser también gente?.
Suma ak"am,	Bien así,
paru surmiruni maxt'askt nä,	con sombrero pardo, soy un joven, yo,
ak"am iñjatitay».	¡Mírame pues así! ».
Ukat uk jan amtktti	Pues, eso no recuerdo
Lumat lum jap'aqui,	Salta de loma en loma,
lumat lum, qalat qal sariri	de loma en loma, de piedra en piedra suele ir,
sasaw kirkt'atäw	diciendo, había cantado,
si,	dice,
« Wal wari jap'naqiriki»,	«La vicuña suele correr bien»,
sasaw kirkt'atäw	diciendo había cantado,
si.	dice
Uk jan sum yatti.	Eso no sé bien.

Wari tantasan sarxi,

mä ask "am wariki sarj(i)

si,

uk"am kuñt isapir"ta.

Urak ná yatta

qalata qalat jap'naqiri

La vicuña levantándose se fue ya,

Así una vicuña nomás se fue ya,

dice,

así sé escuchar el cuento,

Eso nomás sé yo,

suele saltar de piedra en piedra.

GLOSARIO

Achachilas: abuelos / Divinidad enmarcada en las montañas

Achalari: zorro

Aillu: comunidad humana

Alqa Amaru: serpiente de dos colores (quechua) / Tierra dura o seca (aymara)

Ama quya: no mentir Ama suya: no robar Ama yuya: no flojear

Aymara: pueblo originario de la región andina

Apu Qullana Awki: Dios Padre Divino

Awqa: ser maligno Awti Chiri: tiempo seco Awti Timpo: mes del frío

Cancharani: cerro de la región de Puno, Perú.

Codpa: Caserío, Prov. de Arica. Significa pedregal, del aymara kollpa

Cusi Coiller: lugar

Collo: cerro, montón (quechua)

Chitita: caserío del valle de Codpa. Comuna de Camarones. Primera Región.

Ch'uspa: bolsita tejida para llevar hojas de coca

Eqeqo: personaje andino mitológico que trae bienestar a las personas

Guañacagua: caserío del valle de Codpa. Comuna de Camarones. Primera Región.

Ikiña: manta usada como mochila Imilla: niña, muchacha, chiquilla

Inka: etnia sudamericana oriunda de los Andes centrales del Perú que habitó la cuencas del río

Vilcanota, descendiente de los pueblos colla del altiplano del lago Titicaca.

Kawra: la llama

Kirkinchu: armadillo. Usan su caparazón para hacer charangos

Khuma Qullu: montaña nevada

Künturi: cóndor Lurinsi: picaflor Malkus: cerros

Mojssa: mujer joven, moza Puno: localidad andina de Perú

Pachakuti: El término quechua Pachakuti sugiere una transformación o re-vuelco de largo alcance

tanto espacial como temporal.

Pusiri: cuarto, cuatro

Pacha: lugar, espacio, territorio Pacha Mama : madre tierra

Qaqa Titinawaka : nombre original del lago Titicaca (Perú - Bolivia)

Sallqa: cuento. Embustero

Siku : flauta de caña

Socoroma : Pueblo que se ubica a 3.060 metros de altura, en la quebrada de Socoroma a 125 Km. de Arica y a 30 Kms. de Putre. Primera Región.

Sumajuya: joven aymara enamorado en leyenda andina de las estrellas

Tatu: nombre alternativo del quirquincho

Titicaca : es el segundo lago más grande de Sudamérica y el lago navegable más alto del mundo. Está ubicado en el altiplano peruano-boliviano a unos 3.800 msnm. Su profundidad máxima se estima supera los 281 m. Estas medidas aumentan en la época de lluvias.

Tupaj Katari: lider del levantamiento indígena andino de finales del siglo. La tradición oral le atribuye haber dicho la frase "a mi solo me mataréis, pero mañana volveré y seré millones".

Wari: vicuña (camélido andino)

Warmi: mujer

Wawa: bebé, niño pequeño. Wiracocha: deidad mayor andina Wiñay marka: ciudad eterna

Zampoñeros: músicos andinos que que tocan la zampoña, instrumento de cañas

INDICE

2
3
6
9
10
11
14
16
18
20
22
23
24
26
27
29
31
32
35
38
39

FIN